



La Imagen Social de la Enfermería

Revisión Narrativa

Trabajo Fin de Grado

Curso 2015-2016

Laura Encinas Prieto

Tutora: Dra. M^a Carmen Sellán Soto

“Enfermería no es medicina de segunda, sino cuidado de primera.”

Loretta Ford, 1980

RESUMEN

Introducción: La Imagen Social de Enfermería es un fenómeno complejo y dinámico que ha sido tratado desde diversas perspectivas, y en cuya formación intervienen factores socioeconómicos, culturales, profesionales, históricos y psicológicos. Una imagen estereotipada o distorsionada puede conllevar una serie de efectos negativos: déficit de entrada de nuevos profesionales, falta de reconocimiento social e institucional, frustración y baja autoestima de los propios profesionales. **Objetivo:** Realizar una revisión narrativa sobre la imagen social de Enfermería para conocer que conocimientos, percepciones y opiniones tiene el público sobre esta profesión. **Metodología:** Se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica mediante las bases de *datos PudMed, CINAHL, Cuiden, SciELO Citation Index (WOS), PsycINFO (Ebsco) Science Direct* y en el portal bibliográfico *Dialnet y Google Scholar*. Se utilizó un límite temporal de 10 años, textos completos en castellano, inglés y portugués, y un lenguaje libre y controlado. **Resultados:** Los 17 artículos obtenidos indican que existe un desconocimiento en cuanto a las funciones, cualidades y características de los enfermeros, así como sobre su formación profesional. No obstante, la sociedad se encuentra satisfecha con sus servicios. Consideran la Enfermería como importante y necesaria en el sistema de salud, merecedora de respeto y admiración. **Conclusiones:** Es necesario continuar trabajando en la mejora de la imagen profesional de Enfermería, aumentando su visibilidad. Debe comunicarse lo que realmente hacen los enfermeros a través de una mayor presencia en los medios de comunicación, utilizando las nuevas plataformas tecnológicas. Así mismo, debe desarrollarse más el ámbito investigador y docente. Sin olvidarse de hacer un ejercicio de autorreflexión en el que los enfermeros sean conscientes de la importancia de una imagen adecuada acorde con la realidad actual.

Palabras clave: imagen social, opinión pública, percepción social, Enfermería, enfermeras.

ABSTRACT

Introduction: The social image of Nursing is a complex and dynamic phenomenon that has been studied from various perspectives. Socioeconomic, cultural, professional, historical, and psychological factors play an important role in the construction of such image. A stereotyped image of nursing has negative effects, including a decrease in number of nurses, low social recognition of the profession, and frustration and low self-esteem from nurses themselves. **Objective:** The purpose of this paper is to develop a narrative review about social image of the Nursing profession in order to understand the knowledge, perceptions, and opinions that public has about it. **Methodology:** Sources of this work included the following databases: *PudMed*, *CINAHL*, *Cuiden*, *SciELO Citation Index (WOS)*, *Science Direct*, *PsycINFO (Ebsco)*, and public search engines such as *Dialnet*, *Google Scholar*. It was used as temporal limit the last 10 years, as well as articles in Spanish, English and Portuguese. Also it was employed free and controlled language. **Results:** The 17 collected articles indicate a general lack of knowledge in relation to how the public evaluates the professional formation of nurses. However, the general public concludes that they are overall satisfied with their work. Nurses are widely seen as an important part of the healthcare system, and deserve respect and admiration. **Conclusions:** It is necessary to continue working in order to improve the societal image of Nursing, increasing its visibility. This greater communication with the public can be achieved with a higher presence in the media, using new technological platforms. It must be increased scientific research and teaching activities. Nurses should also partake in a self-evaluation exercise, so that they can comprehend the importance of their image according to current reality.

Key words: *social image, public opinion, social perception, Nursing, nurses.*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. EL CONCEPTO DE IMAGEN SOCIAL.....	2
1.2. CONSIDERACIONES HISTÓRICAS SOBRE LA IMAGEN SOCIAL DE LA ENFERMERÍA.....	4
1.3. FACTORES INFLUYENTES EN LA IMAGEN SOCIAL DE LA ENFERMERÍA	8
1.4. SITUACIÓN DE LA IMAGEN SOCIAL DE LA ENFERMERÍA	11
2. MATERIAL Y MÉTODO.....	13
2.1. DISEÑO.....	13
2.2. ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA.....	13
2.3. CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN	14
2.4. BÚSQUEDAS REALIZADAS	14
2.4.1. CUIDEN	16
2.4.2. SCIELO	17
2.4.3. CINAHL	17
2.4.4. DIALNET	18
2.4.5. PUBMED.....	18
2.4.6. PSYCINFO	19
2.4.7. GOOGLE SCHOLAR.....	19
2.4.8. SCIENCE DIRECT.....	19
3. RESULTADOS.....	20
3.1. LA INFORMACIÓN.....	20
3.2. EL CAMPO DE REPRESENTACIÓN.....	23
3.3. LA ACTITUD	24
4. DISCUSIÓN.....	30
5. CONCLUSIONES.....	37
5.1. LIMITACIONES DEL ESTUDIO.....	38
5.2. RECOMENDACIONES.....	38
5.2.1. PARA LA PRÁCTICA PROFESIONAL.....	38
5.2.2. PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN.....	39
AGRADECIMIENTOS	40
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	41

1. INTRODUCCIÓN

La Profesión de Enfermería se ha tenido que enfrentar a numerosos retos a lo largo de la historia, incluida su imagen de cara a la sociedad. Este asunto ha generado mucho interés a escala internacional y nacional.

En la configuración de dicha imagen intervienen el prestigio, la credibilidad y la consideración social, que sin duda son componentes imprescindibles para que la profesión se mantenga como tal y avance (Heierle, 2011). De esta manera se conforma el concepto que la sociedad posee (Almansa, 2004).

La imagen de Enfermería ha sido estudiada y puede ser interpretada desde distintas perspectivas: por parte de la sociedad, de los propios enfermeros, tanto a nivel colectivo como individual (autoimagen) y aquella que corresponde a su imagen pública, propiciada por los medios de comunicación. Es importante destacar que todos estos aspectos, se encuentran interrelacionados (Varaei, Vaismoradi, Jasper y Faghizadeh, 2012).

Domínguez Alcón (1985) estableció cinco categorías en torno a la imagen: la imagen de los enfermeros y los estudiantes de Enfermería; la imagen social de la Enfermería y los enfermeros, (tanto por los usuarios como por los medios de comunicación); la imagen que se refleja en la literatura, mediante las publicaciones en revistas o en otros tipos de formatos; la imagen “oficial” que se establece en los documentos legales o institucionales; y la imagen ideal que sería deseable por los propios enfermeros; teniendo en cuenta las expectativas de los usuarios (Francisco, 2010).

Es cierto que la imagen de Enfermería es dinámica y compleja. Está continuamente cambiando, varía en función del grupo cultural, socioeconómico y político y son muchos los factores que contribuyen a su formación, como pueden ser los medios de comunicación, el género, los estereotipos, la historia, relaciones interprofesionales, la autoimagen y las experiencias (Varaei et al. 2012; Rezaei-Adaryani, Salsali, y Mohammadi, 2012).

Es importante trabajar para procurar una imagen social positiva de la Enfermería, y de cualquier profesión (Domínguez, 2011). La confianza de la sociedad hacia un colectivo

profesional se debe gestionar desde la propia profesión. Si la capacidad de un colectivo profesional es reconocida por la sociedad, el colectivo en cuestión gana prestigio y por ende gana oportunidades en todos los sentidos. De esta manera, los consejos y colegios profesionales deben conocer y comunicar a la sociedad la esencia de cada una de las profesiones que aglutinan, que funciones desarrollan y que aportan a la sociedad, es decir, proyectar la profesión a la sociedad y trabajar para construir una buena imagen social (Rua, 2011).

La experiencia práctica pone de manifiesto que el personal enfermero acusa no tener reconocimiento social e institucional y admite que la población y sus compañeros de trabajo (médicos), desconocen sus funciones en su totalidad. Por lo que el presente trabajo se plantea como objetivo realizar una revisión bibliográfica de la imagen que tiene la sociedad respecto de la Enfermería y los enfermeros, concretamente que conocimiento, percepción y opinión tienen en relación a la profesión y su colectivo.

1.1. EL CONCEPTO DE IMAGEN SOCIAL

La imagen, según Belting (2007) *“...es más que un producto de la percepción. Se manifiesta como resultado de una simbolización personal o colectiva. Todo lo que pasa por la mirada o frente al ojo interior puede entenderse así como una imagen, o transformarse en una imagen”* (p.14).

La imagen pública se construye en las mentes de los colectivos humanos sobre la base integrada de un imaginario social compuesto de todos los mensajes y manifestaciones corporativas con capacidad comunicativa que un determinado colectivo, como pudiera ser el colectivo enfermero, emite voluntaria e involuntariamente. A esto se agregan los mensajes que otros agentes ajenos a los propios enfermeros, sobre todo medios de comunicación social, emiten sobre dicho colectivo, y que también intervienen en los públicos para que éstos construyan la imagen del enfermero o del colectivo que los integra (Villafañe, 1999).

Según Orozco (2015), una imagen social está formada por la apariencia material y espiritual (características propias) que es proyectada por una persona o grupo hacia los demás, hacia la sociedad en su conjunto. Es como una figura que se forman las personas acerca de otra o acerca de un grupo y que sirve para identificarla y visualizarla,

reuniendo en esa imagen o figura las características que distinguen a esa población determinada. La imagen social es, básicamente, la identidad de una colectividad.

“Comprendemos por imagen profesional, una red de representaciones sociales de Enfermería que, por medio de un conjunto de conceptos, afirmaciones y explicaciones, se generan y son reproducidas las prácticas sociales internas / externas a través de ideologías generadas dentro del campo de trabajo. Así, la imagen profesional se identifica, con la propia representación de la identidad profesional” (Kemmer y Silva, 2007, p.192)

Debido a la estrecha relación de la categoría de imagen social con la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici (1979), ésta será utilizada, para organizar el análisis de los resultados encontrados. La representación social contempla tres dimensiones que permitirán profundizar en el estudio de la imagen social: la información sobre el tema cuya imagen social se analiza, el campo de representación o imagen propiamente dicha y la actitud asociada a esa imagen social.

La información, se *“relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social”* (Moscovici, 1979 p.45).

El campo de representación, en palabras de Moscovici (1979), *“nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación”* (p.46). Es decir, se refiere a cómo se ordena y jerarquiza cada uno de los elementos que configura el concepto estudiado.

Otro componente o dimensión es la actitud, consistente en la orientación positiva o negativa de una representación.

“La actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla siempre presente aunque los otros elementos no estén. Es decir, una persona o un grupo puede tener una reacción emocional sin necesidad de tener mayor información sobre un hecho en particular” (Araya, 2002, p.40).

En general, las representaciones sociales, según Araya (2002) “*constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa*” (p.11).

Toda representación social está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Lleva implícito una organización de imágenes y de lenguaje que simbolizan situaciones que se convierten en comunes, implica un entramado de estructuras, valores, nociones y reglas. Esto provoca un conjunto de proposiciones, reacciones y evaluaciones referentes a temas particulares emitidos por el colectivo, organizados según las culturas o grupos conformando un amplio espectro de opiniones (Moscovici, 1979).

Las representaciones sociales son modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. Son sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales, expresando la relación que los individuos y los grupos mantienen con el objeto de que se trate (Perera, 2005).

1.2. CONSIDERACIONES HISTÓRICAS SOBRE LA IMAGEN SOCIAL DE LA ENFERMERÍA

Para entender la imagen actual de la Enfermería, es necesario conocer la forma en que esta se ha ido desarrollando a lo largo de la historia, ya que muchas de las características que se han adjudicado y que están vigentes actualmente, tienen su origen en el pasado.

Puesto que la Enfermería pertenece al campo de las ciencias de la salud, es importante en este análisis que nos ocupa, considerar las diferentes aceptaciones que ha tenido el concepto de la salud a través del tiempo y su influencia sobre la teoría y la práctica de la Enfermería. En las primeras civilizaciones el concepto salud-enfermedad tenía un componente mágico y religioso, que va a influir de manera muy importante en el desarrollo de los cuidados y en su significado (Sellán, 2007).

En esa época, los cuidados eran llevados a cabo por las mujeres y en su defecto, por los esclavos y sirvientes (Carrasco, Márquez y Arena, 2005), quienes transmitían su saber de generación en generación a través de la observación (Zamorano, 2008). Las labores

que se realizaban eran muy básicas y se reducían al ámbito doméstico. Por ello, brindar cuidados no estaba reconocido socialmente como profesión, sino más bien como una disposición innata que hacía posible prodigar atenciones esmeradas, debido a la condición biológica de la mujer, preparada para concebir y cuidar de la prole (Torres y Sanhueza, 2006).

Cabe destacar que en las primeras civilizaciones ya existían comadronas y parteras, pero esa labor no podía ser ejercida por cualquiera. Normalmente eran mujeres de edad avanzada, que ya habían pasado por la maternidad y conocían el proceso del embarazo y el parto. De este modo, paulatinamente, se empiezan a instaurar ciertas reglas para el ejercicio de la profesión (Carrasco et al. 2005). Al contrario que las mujeres que se encargaban sin reconocimiento alguno, de atender a los niños, ancianos y enfermos en el hogar, las comadronas y parteras gozaban de cierto prestigio y respeto por parte del pueblo. (Zamorano, 2008),

La caída del Imperio Romano y la llegada del Cristianismo en el siglo V, supuso un cambio en los valores y creencias de la sociedad. Los ideales que esta doctrina transmitía eran “el amor al prójimo” y la ayuda a los más desfavorecidos (enfermos, pobres, peregrinos), pero de una manera altruista (Sellán, 2007). Debido a esto, los cuidados adquirieron un sentido vocacional y caritativo. Como remarca Carrasco et al. (2005) *“La santificación por medio de la ayuda y el cuidado de los enfermos, es el motivo principal que lleva a la práctica de la Enfermería, influyendo en gran manera en la prestación de los cuidados, la fe, la superstición y el misticismo”* (p.55).

Ofrecer estos servicios o atenciones va a permitir que las mujeres salgan del hogar para dedicarse a asistir a los enfermos, acudiendo a sus domicilios, conventos y luego más tarde a los hospitales que crea la iglesia. Pero todo esto lo llevaban a cabo sin desatender el cuidado de los hijos y las labores de la casa. En cuanto a la formación que se ofrecía por parte de las monjas y monjes era escasa y los procedimientos que realizaban eran realmente rudimentarios (Torres y Sanhueza, 2006). Estas personas se caracterizaban por ser sumisas, serviciales, obedientes y religiosas (Heierle, 2011). Vázquez (2011) manifiesta que existían otras figuras “profesionales” que disponían

cuidados a los enfermos como “*barberos, sangradores, cirujanos prácticos, nodrizas, comadronas y mujeres sanadoras*” (p.47).

Con el advenimiento de la Reforma Protestante en el siglo XVI que separó el cristianismo, el cuidado deja de ser un acto desinteresado, lo que trajo consigo una reducción del personal que disponía estos servicios. El gobierno que se quedó al cargo de los hospitales, contrató a mujeres laicas sin ninguna cualificación, dando lugar a una nefasta atención y condiciones insalubres rodeando la asistencia (Sellan, 2007). Por lo que se pasa de una mujer sumisa y obediente con una ligera formación a una persona sin conocimiento alguno en la materia. De esta manera, y como plantea Heierle (2011), desde el punto de vista social, las enfermeras eran trabajadoras ignorantes, muy mal vistas y poco consideradas en cuanto al valor de su trabajo, llegando hasta tener mala fama en relación a su comportamiento moral. Además eran mal pagadas, lo cual hacía de esta ocupación una profesión poco atractiva para las jóvenes.

Lo que más se apreciaba en ese momento era el comportamiento y actitudes de las mujeres, no los conocimientos ni capacidades. Arroyo, Lancharro, Romero y Morillo (2011), destacan que entre las cualidades de quienes cuidan, debían estar presentes la docilidad, la humildad, lealtad, bondad y obediencia, e inclusive, el desprecio hacia sí mismo, como expresión de la entrega total. Se señala también que la responsabilidad individual de la enfermera era olvidada para dar lugar a una sumisión total al médico o al sacerdote.

A partir de mediados del siglo XIX, se fue produciendo un gran desarrollo técnico y científico que dio lugar a un mayor conocimiento de las enfermedades y a mejoras en el tratamiento, haciéndose palpable la necesidad por parte de los médicos de formar a las enfermeras en competencias fundamentalmente técnicas (Vázquez, 2011).

El poder del profesional médico en ese momento era absoluto. Las enfermeras se encontraban bajo su sombra y custodia, además muy influenciadas por la iglesia. Según Vázquez (2011), la figura determinante era la del médico, alrededor del cual giraban todos los demás, cuya función era justamente facilitar la práctica de la profesión médica como tal.

En España, a nivel legislativo y educacional, cabe destacar que se crea un plan de estudios en el que se institucionaliza la figura del practicante y de la matrona, aunque estaban consideradas auxiliares de medicina y dependían de su facultad para formarse. En 1915, es cuando se legaliza la profesión enfermera, mediante una real orden que exigía un examen en el cual se demostraban los conocimientos básicos para poder conseguir de título de Enfermería, aunque no daba formación. Para la enseñanza se tenía que acudir a la escuela de Enfermería (Sellán, 2009).

En 1953, se unifican las tres titulaciones bajo el nombre de Ayudante Técnico Sanitario (ATS), el rasgo común de todas ellas es la sumisión a la profesión médica. En esta denominación se agrupaban tanto hombres como mujeres, aunque existían diferencias en cuanto a la educación. Los contenidos docentes eran distintos, al igual que el lugar de enseñanza (Sellán, 2007; Bernalte, 2015).

En 1977, las Escuelas de Ayudantes Técnicos Sanitarios pasaron a considerarse escuelas universitarias de Enfermería y se creaba la figura del Diplomado/a Universitario de Enfermería (Sellán, 2009). Posteriormente, en 2007, se obtiene el título de Grado en Enfermería, y con la instauración del Plan Bolonia Enfermería, se puede equiparar al resto de profesiones, pudiendo optar a la realización de master y doctorado.

En el siglo XXI *“el cuidado emplea la reflexión, el pensamiento crítico, la integración de creencias y valores de la persona, el juicio clínico, la intuición y la aplicación de conocimientos”* (Rodríguez, Rodríguez y Azañón, 2008, p 121).

Hoy día, la Enfermería se puede resumir en estas actividades definidas por el Consejo Internacional de Enfermeras (CIE, 2016):

“La Enfermería abarca los cuidados, autónomos y en colaboración, que se prestan a las personas de todas las edades, familias, grupos y comunidades, enfermos o sanos, en todos los contextos, e incluye la promoción de la salud, la prevención e la enfermedad, y los cuidados a los enfermos, discapacitados, y personas moribundas. Funciones esenciales de la Enfermería son la defensa de las personas a su cargo, el fomento de un entorno seguro, la investigación, la participación en la política de las salud y la gestión de los cuidados a pacientes y en los sistemas de salud, así como la formación”.

1.3. FACTORES INFLUYENTES EN LA IMAGEN SOCIAL DE LA ENFERMERÍA

Según Calvo (2011), la imagen de la Enfermería se constituye a partir de la percepción que las demás personas tienen sobre los profesionales de esta rama, que construyen un determinado juicio según los comportamientos que dichos profesionales muestran en el desempeño de sus actividades. Esta imagen construida por el público según sus experiencias respecto a la Enfermería, está influenciada por lo que los propios enfermeros conscientemente o no, les transmiten.

Es decir, la forma de actuar de los enfermeros, la manera en que se desenvuelven en su entorno, no pasa inadvertida por la sociedad. La población establece determinados criterios para la construcción de su opinión con respecto a la profesión. Muchos autores coinciden en plantear que esta opinión afecta a la imagen de sí mismo que tienen los profesionales de la Enfermería. *“Cualquier sentimiento que tenga una persona sobre sí misma como profesional, afectará a su manera de pensar y actuar en las relaciones profesionales”* (Bernalte, 2015, p.329). En otras palabras, dependiendo de cómo los enfermeros perciban su imagen, positiva o negativa, esta repercutirá en sus acciones, que a su vez influirán en la opinión que sobre ellos tengan los profesionales con los que trabajen, así como en la población en general.

Por ello, es necesario conocer la opinión que tienen los enfermeros, con respecto a su imagen pública. Los enfermeros refieren que su labor no es apreciada ni reconocida por la sociedad (Cárcamo, Samaniego, y Frankel, 2011). Un estudio sociológico realizado en Barcelona indica que solo el 55% de los enfermeros cree que la opinión pública tiene una imagen positiva de la profesión. De hecho, creen que su profesionalidad y dedicación están bastante bien valoradas por el resto de profesionales, pero de manera insuficiente por los usuarios (Rodríguez y Bosh, 2004).

En un estudio que se llevó a cabo en el servicio de UCI, el resultado que se obtuvo fue que la Enfermería percibe que no hay reconocimiento no solo en la sociedad sino a nivel de la institución y de los médicos, afirman que desconocen sus competencias (Fargues y Subirana, 2005).

Por otra parte, y considerando la gran importancia que revisten los medios de comunicación, contribuyen a la formación de la opinión pública en cualquier ámbito. En palabras de Dittus (2005), *“son la fuente más importante de observación de la realidad con que cuenta el individuo para enterarse de cuáles son las opiniones dominantes y cuáles las que conducen al aislamiento... (p.61)*. También se destaca que *“lo que dicen o dejan de decir los medios de comunicación es relevante en la construcción de la opinión pública”* (Rodríguez, Rodríguez y Azañón, 2008 p.120).

Los medios de comunicación actúan como agente de socialización muy importante e influyente, siendo también un instrumento social de enseñanza de conductas y de imitación de modelos (Calvo, 2014).

La imagen que es transmitida por los medios es escasa y errónea en la mayoría de los casos y no corresponde con la realidad que estamos viviendo. Continúa impregnada de estereotipos de épocas antiguas. En el caso de la imagen de la profesión enfermera, ésta ha sido representada en una gran variedad de escenarios y con múltiples perfiles: (bruja, heroína, santa, prostituta, subordinada al médico) cuyo denominador común, es la falta de protagonismo y autonomía (Kalisch, y Kalisch, 1982; Avila, Silveira, Lunardi, Fernandes, Mancia y Silveira, 2013).

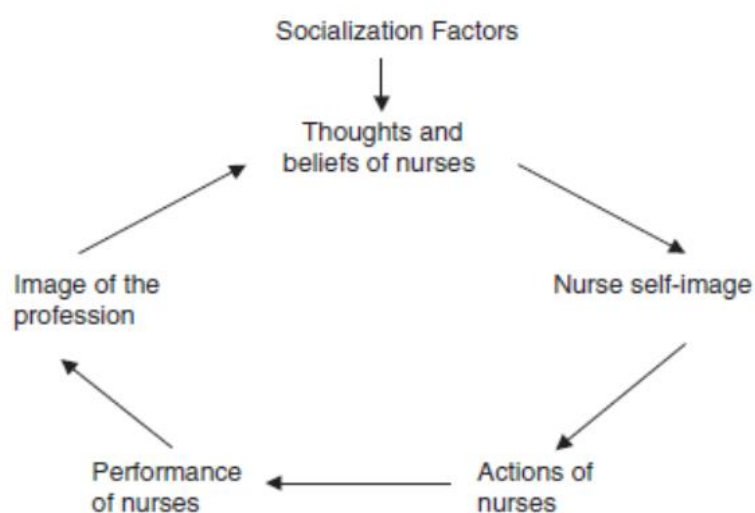
Heierle (2009), analizó 19 imágenes en las que aparecieran los enfermeros en el periódico *El País*. En él, encontró que los enfermeros nunca eran los protagonistas de la noticias, quedando de esta manera, sutilmente imperceptibles para la sociedad y mostrando una imagen anticuada.

En el mundo de la publicidad también existe una imagen estereotipada y, por lo tanto, equivocada de la profesión. Muchas veces la enfermera es utilizada como reclamo sexual para vender productos que no tienen nada que ver con su profesión y que son dirigidos en su mayoría al público masculino. Para acaparar la atención del público aparecen mujeres jóvenes y atractivas que presentan vestimentas provocadoras, con los distintivos que la sociedad reconoce a la enfermera, como son la cofia o el delantal (Calvo, 2014).

En un trabajo llevado a cabo por Siles (2009) se analiza la imagen cinematográfica de la Enfermería en el siglo XX, el cual alude a su importancia en el afianzamiento de los estereotipos. Algunas de estas imágenes sirvieron con el fin de reclutar el mayor número posible de mujeres en las épocas de guerras, reflejando a la enfermera como heroína que, de manera altruista, ayudaba a los enfermos y heridos de guerra. Se lograba resaltar su labor y se idealizaba el papel de la enfermera, así como también, en muchas ocasiones, se aprovechaba para añadir el componente erótico, ya que después de cumplir esa misión altruista, la enfermera se enamoraba del soldado por ella asistido.

Las imágenes estereotipadas afectan a la Enfermería por distorsionar con frecuencia el concepto que debía tener el público respecto a ella. Estas imágenes distorsionadas pueden llegar a reducir el número de personas que opten por estudiar esa profesión, así como también pueden perjudicar las decisiones políticas a favor de ella, afectando además a la autoimagen del propio profesional (Kalisch y Kalisch, 1983). Los estereotipos públicos percibidos por los enfermeros podrían obstaculizar el desarrollo de ese autoimagen y su satisfacción laboral, por lo que puede conducir a un bajo rendimiento en su trabajo (Calvo, 2011). Además, influye negativamente en las expectativas que tiene la sociedad con respecto a los servicios que proporcionan los profesionales del sector salud (Albar y Sivianes-Fernández, 2015).

Figura 1: Relación de la autoimagen del enfermero y la imagen de Enfermería



Fuente: Flecher (2007) p.213

Fletcher (2007), basándose en el modelo de autoimagen de Strasen (1992), plantea como se va conformando la imagen de la Enfermería y todos los factores que se encuentran relacionadas con ella. De este modo, los pensamientos y las creencias de los enfermeros influyen en su autoimagen, estos a su vez repercuten en las acciones que llevan a cabo los profesionales, determinando su actuación. Los factores que influyen en los pensamientos y creencias incluyen experiencias, la herencia, el entorno, la socialización de género y grupos de referencia. Estos factores afectan los pensamientos, las creencias, actuaciones y los logros de los enfermeros. Todos ellos, reflejan la imagen de la profesión. El esquema (figura 1) que refleja este ciclo, explica cómo la imagen de la profesión influye en los pensamientos y creencias de los enfermeros y así sucesivamente.

1.4. SITUACIÓN DE LA IMAGEN SOCIAL DE LA ENFERMERÍA

La imagen social de la Enfermería es, en general, negativa, según demuestra una revisión de Heierle (2009) acerca de estudios realizados sobre el tema en diferentes países, desde 1998 hasta 2006. De esta manera, se percibe una imagen pobre, cargada de los siguientes contenidos: poca independencia profesional, escaso nivel académico, subordinada a los médicos, vinculada más con el quehacer religioso que el profesional, con pocas oportunidades y mala remuneración, con malas condiciones de trabajo y poco atractiva para los jóvenes que optan por carreras.

Errasti, Aranzamendi y Canga (2012) llevan a cabo una revisión sistemática sobre la imagen social de Enfermería analizando trabajos entre 1988 y 2010. En su trabajo indica que existe una desinformación por parte la sociedad sobre Enfermería y los enfermeros, confusión de la evolución de los estudios y las distintas figuras en torno a esta profesión, las actividades de los enfermeros fueron descritas en función de muchas tareas, se vincula la profesión al sexo femenino y además concluyen que la Enfermería es una profesión con poca visibilidad.

El Sindicato de Enfermería en España (SATSE) realizó una encuesta dirigida a la población, para evaluar el grado de conocimiento que ésta tiene sobre de la profesión de Enfermería, utilizando una muestra de 4.708 ciudadanos. Los lugares dónde se identificaban a los enfermeros fueron hospitales, centro de salud seguido de residencias.

Casi la mitad de los encuestados no acuden a su enfermero para consultar aspectos relacionados con su salud y más de la mitad creía que la sociedad en general realmente no conocía el trabajo de los enfermeros.

Si bien es cierto que en los últimos años se están produciendo una serie de cambios importantes para la disciplina enfermera, éstos aún no inciden en una adecuada imagen de la profesión, tanto en las instituciones como en la sociedad en general. Los enfermeros se enfrentan a retos considerables relacionados con la imagen que impactan en su estatus (Fletcher, 2007).

Según Fealy (2004), la imagen de la Enfermería ha cambiado con los años, de centrarse en lo que una enfermera debe ser (amable, compasiva, altruista, de buena moral y cristiana) a lo que una enfermera debe hacer (asistente del médico) cuyas funciones se limitan a ayudarlos, mediante la ejecución de técnicas.

Para Ten Hoeve, Jansen y Roodbol (2014) la imagen pública de la Enfermería es diversa e incongruente. Y esa imagen en parte ha sido creada por los propios enfermeros debido a su invisibilidad y su falta de discurso público. Torres y Sanhueza (2006) destacaron la necesidad de mejorar la imagen de la profesión para lograr “desmedicalizar” los cuidados enfermeros. La imagen social del enfermero en la actualidad ha mejorado como resultado en gran parte de la actitud reivindicativa asumida por los enfermeros (Salvador et al., 2013).

La imagen de la enfermera antaño asociada a la abnegación religiosa, ha llegado a alcanzar actualmente otro matiz. La Enfermería, que dispone ya de títulos universitarios normalizados, ha recorrido un largo camino para encontrar su propio lugar dentro del equipo de atención sanitaria. Como planteó Gómez Bustamante (2012), *“La medicalización de la sociedad generó necesidades y demandas que hicieron que estos profesionales entrenaran mujeres servidoras, disciplinadas y con corazón sensible, cuyo sentido de responsabilidad implicaba el cumplir actividades pero evitando los juicios, los discernimientos y la crítica”* (p. 48). Sin embargo, hoy día los enfermeros han dejado, de ser simples auxiliares a expensas de las decisiones del médico, para convertirse en profesionales con actuaciones propias, que combinan la autonomía asistencial con las tareas de colaboración, la investigación, docencia y gestión.

2. MATERIAL Y MÉTODO

2.1. DISEÑO

Para llevar a cabo el presente trabajo, que tiene por objetivo realizar una revisión bibliográfica de la imagen que tiene la sociedad respecto de la Enfermería y los enfermeros, concretamente, qué conocimiento, percepción y opinión tienen en relación a la profesión y su colectivo., se utilizaron una serie de bases de datos, a través de los cuales se recopilaron los artículos deseados.

2.2. ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA

Se consultaron las siguientes bases de datos y plataformas digitales, CUIDEN, CINAHL, SciELO CitaTion Index (WOS), Dialnet, Pubmed, PsycINFO (Ebsco), Google Scholar y Science Direct.

Dado que *imagen* es una palabra polisémica y por ello abarca muchos significados, se han usado múltiples descriptores todos ellos unidos junto con el operador booleano AND. En cada una de las búsquedas, se utilizó tanto lenguaje controlado mediante los descriptores MESH y DECS, como opinión pública, percepción social, Enfermería y enfermera, así como su traducción al inglés *public opinion, social perception, nursing y nurses*. Considerando que no en todas las bases de datos manejadas existía la palabra clave “imagen” o término similar, además se completó la búsqueda lenguaje libre a través de las palabras claves aportadas por cada base de datos, así como la utilización de sinónimos (*imagen de la enfermería, imagen de la enfermera, imagen social, opinión del paciente, professional image, word view*).

La búsqueda bibliográfica se realizó entre Enero y Marzo de 2016. Los límites aplicados a las estrategias de búsquedas han sido, por una parte la acotación temporal de 10 años (2006-2016), textos en castellano, inglés y portugués, y por otra parte que se encontraran a texto completo.

2.3. CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN

Se seleccionan todos aquellos artículos indistintamente del país en el que se realizó el estudio, con acceso al texto completo, idioma español, inglés y portugués y periodo comprendido dentro de los últimos diez años (2006-2016), cualquier tipo de muestra tanto pacientes como usuarios del sistema sanitario o de un sector específico (no personal sanitario), sin acotación de edad, además tipos de estudio de investigación tanto cuantitativos como cualitativos.

Se utilizaron como criterios de exclusión todos aquellos artículos en los que se reflejase la imagen en los medios de comunicación en general (Cine, internet, libros, prensa, televisión), la imagen que tienen los enfermeros, o relacionado con la vestimenta, anteriores al año 2006, los que se encuentren duplicados en las distintas bases de datos, y todos los artículos que no se localicen en las bases de datos anteriormente citadas, revisiones bibliográfica, literatura gris como pueden ser artículos de opinión editoriales o folletos, ni documentos oficiales.

2.4. BÚSQUEDAS REALIZADAS

En la siguiente tabla (tabla 1) se refleja la totalidad de los artículos que fueron hallados, utilizando las diferentes ecuaciones en cada una de las bases de datos. Basándonos en los criterios de inclusión y exclusión, y finalmente los documentos que son válidos para llevar a cabo el trabajo.

Tabla 1*Artículos consultados*

Ecuaciones	Artículos		
	Sin límites	Con límites	Seleccionado
CUIDEN *No filtro texto completo			
[(cla=Opinión del paciente)]AND([cla=Enfermería])	60	9	0
[(cla=Opinión del paciente)]AND([cla=Enfermera(o)] *)	17	6	1
[cla=Imagen de la enfermera(o)] *	105	45	2
[cla=Imagen de la Enfermería] *	135	31	2
[(cla=Percepción)]AND([(cla=Enfermera(o))]AND([cla=Sociedad]))	0		
[(cla=Percepción)]AND([cla=Enfermera(o)])	20	16	1
("Imagen social")AND("Enfermería")	56	25	3
SCIELO			
TS=(Imagen de la enfermería)	122	107	0
(TS=(Imagen social) AND TS=Enfermera)	21	16	0
TS=(Opinión pública) AND TS=(Enfermero)	3	2	0
TS=(Opinión pública) AND TS=(Enfermería)	22	19	0
TS=(Imagen de la enfermera)	36	29	0
(TS=(Imagen social) AND TS=Enfermería)	56	49	1
TS=(percepción social) AND TS=(enfermero)	20	19	0
CINAHL			
(MM "Professional Image") AND (MM "Nursing as a Profession")	769	172	2
(MM "Public Opinion") AND (MM "Nursing as a Profession")	75	37	0
(MM "Public Opinion") AND (MM "Nurses")	95	42	0
(MM "Professional Image") AND (MM "Nurses")	626	201	0
(MM "Perception") AND (MM "Nurses") AND (MM "Patients")	4	2	0
"image of nursing"	1028	334	0
(MM "Public Relations") AND (MM "Nurses")	78	10	0
DIATNET			
"imagen de enfermería"	182	146	2
"imagen social de enfermería"	59	49	0
"imagen de la enfermera"	88	72	0

PUBMED			
”professional nursing image”	644		1
("Public Opinion"[Mesh]) AND "Nursing"[Mesh]	409	44	0
("Public Opinion"[Mesh]) AND "Nurses"[Mesh]	266	20	0
("Social Perception"[Mesh]) AND "Nurses"[Mesh]	872	92	0
("Social Perception"[Mesh]) AND "Nursing"[Mesh]	1321	205	0
(("Public Opinion"[Mesh]) AND "Nursing"[Mesh]) AND "Professional Competence"[Mesh]	37	10	0
PsycINFO			
(MM "Public Opinion") AND (MM "Nursing")	8	6	0
(MM "Public Opinion") AND (MM "Nurses")	8	6	0
((MM "World View") AND (MM "Nursing"))	0		
(MM "World View") AND (MM "Nurses")	6	2	0
“nursing image”	1157	490	0
SCIENCEDIRECT			
TITLE-ABSTR-KEY (social perception) and TITLE-ABSTR-KEY (nursing).	411	41	1
GOOGLE SCHOLAR			
"social perception" AND "nursing"	6030	3990	1

Fuente: Elaboración propia

Atendiendo a cada una de las bases de datos los resultados fueron los siguientes:

2.4.1. CUIDEN

Se llevaron cabo siete búsquedas en las bases de datos CUIDEN. En todas ellas se utilizaron las palabras claves que se encuentran disponibles en dicha base de datos exceptuando en una de la ellas, en las que se utilizó lenguaje libre. Los límites aplicados a las estrategias de búsquedas han sido una acotación temporal de 10 años (2006-2016), además de texto completo, aunque este último no se aplicó como filtro en tres ocasiones. Utilizando los criterios de inclusión e exclusión, tras leer resumen y título de los artículos, se obtuvieron en total nueve expuestos en la tabla 2 en función al orden de las ecuaciones planteadas en la tabla 1.

Tabla 2

Artículos seleccionados CUIDEN

Opinión de los usuarios sobre la profesión y el trabajo desarrollado por los profesionales enfermeros
¿Cómo nos ven los usuarios a los profesionales de Enfermería? Imagen social
Imagen social de las enfermeras: percepción de los futuros periodistas
Enfermeros: ¿Quiénes somos? Un estudio transversal de la imagen social del enfermero en la ciudad de Módena (Italia)
Percepción de la imagen social de la Enfermería
La enfermera de hospitalización: su imagen a través del paciente ingresado
Percepciones y conocimientos de los usuarios de la Xerencia de Xestión integrada de Ferrol sobre los profesionales de Enfermería de Atención Primaria
Imagen social de la Enfermería no sanitaria de la ciudad de Madrid
Imagen social de la Enfermería en Cuba y Belice

Fuente: Elaboración propia

2.4.2. SCIELO

Se realizaron siete búsquedas en las que se utilizaron como filtro límite temporal de 10 años, idioma inglés, español y portugués, siendo de todas ellas una la que se ajustaba a los criterios de inclusión y exclusión

Tabla 3

Artículo seleccionado en SCIELO

Percepción de los pacientes acerca de la profesión enfermera en Atención Primaria

Fuente: Elaboración propia

2.4.3. CINAHL

En la base de datos CINAHL se realizaron siete búsquedas empleando en seis de las ecuaciones los descriptores proporcionados por dicha base, en el restante se utilizó término libre. Se utilizó como filtro en todos ellos, límite temporal desde 2006-2016, idioma en inglés, español y portugués. De los resultados obtenidos de las siete

búsquedas, solo en una de ellas se seleccionaron dos artículos en los que se muestra la imagen social en Turquía y Sudáfrica

Tabla 4

Artículos seleccionados en CINAHL

The image of nurses and nursing as perceived by the South African public
--

The Society' view of Nursing in Turkey
--

Fuente: Elaboración propia

2.4.4. DIALNET

En la búsqueda en la que se emplea portal bibliográfico Dialnet, los documentos encontrados se muestran en la tabla 5. Llevándose a cabo un total de tres búsquedas con términos libres utilizando como filtros Materias: Ciencias de la Salud y como submateria: Enfermería además del rango de 10 años. De este modo, se recopilaron dos artículos.

Tabla 5

Artículos seleccionados en Dialnet

Enfermería y futuro: su evolución, ¿Credibilidad?

Percepciones de los pacientes sobre la enfermera y su trabajo, estudio cualitativo en un Hospital de Sevilla
--

Fuente: Elaboración propia

2.4.5. PUBMED

Se llevaron a cabo en total siete búsquedas, seis de ellas utilizando los descriptores Mesh. Se obtuvo un resultado a partir de la ecuación con lenguaje libre “*Professional nursing image*”. En cada una de las búsquedas se utilizó como filtro acotación temporal de 10 años, idioma en inglés, español y portugués, que contasen con abstract y *humans*

Tabla 6

Artículo seleccionado de PubMed

Nurses as seen by patients: a phenomenological study
--

Fuente: Elaboración propia

2.4.6. PSYCINFO

En la base de datos PsycINFO, realizaron cinco búsquedas, cuatro de ellas utilizando los tesauros de dicha base y uno mediante un término libre como filtro utilizado, se emplearon los años entre 2006-2016, idioma en inglés, español y portugués y grupo de población humano, no obteniendo ningún artículo de interés para la revisión de este trabajo.

2.4.7. GOOGLE SCHOLAR

Para ampliar la información y obtener más fuentes, para enriquecer la revisión narrativa, se llevó a cabo una búsqueda en google scholar utilizando “social perception” AND “nursing”, estableciendo como límite temporal desde 2006 hasta 2016, obteniendo un artículo válido para la revisión utilizando como muestra estudiantes saudís.

Tabla 7

Artículo seleccionado en Google Scholar

Saudi Secondary School Students' Perception toward Image of the Nursing as a Profession

Fuente: Elaboración propia

2.4.8. SCIENCE DIRECT

Por último, se llevó a cabo una búsqueda en la base de datos Science Direct en el que se utiliza como filtro rango de años entre 2006-2016 y *sciencie: Nursing anh Health Professions*, obteniendo un resultado en los que se utiliza como muestra niños hospitalizados en Turquía.

Tabla 8

Artículo seleccionado en Science Direct

Nursing perception of the children hospitalized in an university hospital

Fuente: Elaboración propia

3. RESULTADOS

Utilizando los tres componentes de la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici ya expuestos (Información, Campo de Representación y Actitud), se han analizado los resultados obtenidos a partir de los 17 artículos seleccionados vinculados al tema de la Imagen Social de la Enfermería.

3.1. LA INFORMACIÓN

El primero de los componentes de la Teoría de la Representación Social, concierne al conjunto de conocimientos que en este caso la sociedad posee sobre la Enfermería y los enfermeros.

En el estudio llevado a cabo por Ramos, Brito, Sánchez y Fernández (2015) los encuestados afirman conocer el trabajo llevado a cabo por los enfermeros. Además, ven al profesional de Enfermería mejor preparado que antiguamente (Clotilde, Casado y Fernández, 2006; Pluma y Bastres, 2013; Meiring y van Wyk, 2013) y es un aspecto tangible que se observa en la práctica diaria (Nannelli, Calamassi, Comerci y Fadanelli, 2015).

En cuanto a la formación académica que en España se requiere para ejercer la profesión, en la mayoría de los artículos identificaron el nivel universitario. (Remírez, Pereda, Delgado y Delgado, 2010; Ramos et al. 2015; Rodríguez, Rodríguez y Tortosa, 2015). Sin embargo, en algunos de los trabajos en un porcentaje pequeño, se vincula la Enfermería con una cualificación a nivel de formación profesional (Clotilde et al. 2006; Pluma y Bastres, 2013; Recuero, Gómez, Hernández y Muñoz, 2014). Un artículo extranjero (italiano) comenta también esta cuestión. En dicho artículo, los autores encontraron que un gran número de personas desconoce donde se forman los enfermeros, así como el título al que pueden acceder. Aquellas personas que identificaron la Enfermería con el nivel universitario eran personas jóvenes con estudios de doctorado (Prandi y Ferri, 2007).

Con respecto al plan de estudios actual en España, uno de los artículos indagó sobre el nivel máximo al que puede aspirar un enfermero, siendo el nivel de grado el más nombrado. El grado de doctor fue mencionado en el quinto lugar, después de la

diplomatura, la licenciatura o desconocimiento del mismo (Tizón, Porto, Quintela, García, Carbarcos y Cao, 2013).

Dos estudios hacen mención a las especialidades que pueden ser cursadas en España, en ambos se refleja que los encuestados son conscientes de su existencia (Clotilde et al. 2006; Tizón et al. 2013). Por un lado, en el trabajo de Clotilde et al. (2006), respondieron aquellos que tenían un mayor contacto con los profesionales de Enfermería, valorándolo como importante y necesario. Por otro, en el estudio llevado a cabo por Tizón et al. (2013), además se instó a formular alguna de las especialidades, siendo una minoría la que respondió a la pregunta, y además de manera correcta. La especialidad más reconocida fue matrona. Posteriormente, los encuestados nombraban como especialidades, una serie de procedimientos técnicos, especialidades que no se encuentran vigentes o de medicina u otras profesiones, tales como pediatría, radiología, medicina general, laboratorio, hacer curas, medir tensión arterial, ATS, urgencias, forense, podología, analista, neurología o diálisis, entre otros. En alguna ocasión de forma minoritaria, se mencionaron especialidades que se encuentran actualmente como Enfermería comunitaria, geriátrica, salud mental y Enfermería del trabajo.

En cuanto a la denominación de la profesión en España, en el estudio de Clotilde et al. (2006), los encuestados no conocían la diferencia entre un ATS, diplomado y un practicante, atribuyendo ese cambio a una modificación en los planes de estudio. Sin embargo, la mayoría de los artículos identifican a estos profesionales como enfermeros (Remírez et al. 2010; Ramos et al. 2015; Rodríguez, Rodríguez y Tortosa, 2015).

Otros sujetos investigados consideraron la Enfermería como una profesión ejercida mayoritariamente por mujeres, relacionando este hecho al componente histórico y cultural, según el cual la mujer es la encargada del cuidado de la familia, y esta creencia se trasladó al mundo laboral (Clotilde et al, 2006). La mayoría de los estudios que tratan la cuestión del género en la profesión enfermera, van dejando a un lado el principio según el cual esta profesión es inherente al sexo femenino, indicando que la profesión de Enfermería puede ser ejercida por ambos sexos. (Clotilde et al. 2006; Hernández y Miranda, 2006; Rodríguez y Escalona, 2007; Remírez et al. 2010; Muñoz y Consuegra, 2015),

Las actividades que son exploradas a través de los artículos revisados, son variadas, pero todas encaminadas a la dimensión asistencial, técnica, subordinación al médico y vinculadas al paciente enfermo. Destacan como principales tareas de los enfermeros las siguientes: atender y cuidar a los pacientes, la ejecución de técnicas (inyecciones, canalización de vías, extracción de muestras sanguíneas, cura de heridas, tomar la tensión arterial) y por último, ayudante del médico (Rodríguez y Escalona, 2007; Prandi y Ferri, 2007; De nova y Vargas-Machuca, 2011; Pluma y Batres, 2013; Duygu, Gulzade y Hafize, 2014; Keçeci, Durmus, Oruç y Kapisiz, 2014). Quedando relegadas funciones preventivas, educativas o de promoción de la salud, que no las reconocen como importantes en Enfermería (Muñoz y Consuegra, 2015; Recuero, Gómez, Hernández y Muñoz, 2014).

Cabe destacar, el estudio de Tizón et al. (2013) en el que los encuestados, no eran reconocedores de los diagnósticos de Enfermería, aquellos que relacionaban a los enfermeros con diagnósticos, los asociaban con problemas de salud leves o menos complejos del ámbito médico, como pueden ser procesos traumatológicos, gripales, úlceras, heridas, otitis o diabetes mellitus.

En otra investigación se explora el conocimiento acerca de las funciones de cada uno de los profesionales sanitarios (médico, enfermero, auxiliar de enfermería). Se constata que existe cierta confusión a la hora de identificar correctamente las funciones con respecto al enfermero y el auxiliar, no ocurriendo así lo mismo con las funciones inherentes al médico (De Nova y Vargas-Machuca, 2011).

Según los artículos consultados, las características y cualidades que a juicio de la sociedad deben tener los enfermeros, son múltiples, destacando sobre todo las habilidades interpersonales como la amabilidad, la expresividad de cariño, la simpatía, la alegría y la capacidad de escucha hacia los demás (Remírez, 2010; Duygu et al. 2014). También se menciona que deben ser personas responsables, diligentes, con vocación, que se preocupen y sean sinceras (Recuero et al. 2014; Meiring y vanWyk, 2013). Además se tienen en cuenta otros aspectos tales como la inteligencia, tener conocimientos adecuados, la capacidad de decisión y la habilidad para la resolución de problemas (De Nova y Vargas-Machuca, 2011; Keçeci et al. 2014; Ramos et al. 2015;

Rodríguez et al. 2015). Las habilidades pertenecientes a la esfera emocional y relación interpersonal mencionadas anteriormente (amabilidad, vocación, escucha...), que se utilizan para describir al profesional de Enfermería, también se consideran decisivas como criterio de excelencia de este profesional y como merecedor de confianza por parte de los pacientes, seguido de habilidades técnicas (Prandi y Ferri, 2007; De nova y Vargas-Machuga, 2011). También en el trabajo realizado por Nannelli et al. (2015), se considera importante la experiencia, así como aspectos de la esfera afectiva, tales como la escucha o la relación enfermero/paciente. Estos componentes afectivos lo consideran además como un rasgo característico de los enfermeros.

3.2. EL CAMPO DE REPRESENTACIÓN

En cuanto al estatus o reconocimiento social, la profesión enfermera se encuentra por debajo de la profesión médica, e incluso de la del maestro, aunque está bien considerada con respecto a otras profesiones (Hernández y Miranda, 2006; Rodríguez y Escalona, 2007; Rodríguez et al., 2015). En una escala del 1 al 10 presentada a las personas investigadas, la puntuación que se le concedía a los enfermeros en el ejercicio de su trabajo se encuentra por encima del ocho (Tizón et al. 2013; Muñoz y Consuegra, 2015; Rodríguez et al. 2015). Se considera al enfermero como un profesional indispensable e importante para el cuidado (Tizón et al. 2013; Ramos et al. 2015). De hecho, en la mayoría de los artículos, los sujetos investigados manifiestan que los cuidados proporcionados son adecuados (Hernández y Miranda, 2006; Rodríguez y Escalona, 2007; Muñoz y Consuegra, 2015). En estudio llevado a cabo por Ahmed Abdou y Ahmed (2016) a los estudiantes saudí, los resultados indicaron que existía una buena percepción del colectivo independientemente del sexo y edad de la muestra.

En un estudio realizado con niños hospitalizados en Turquía, la mitad de ellos refirió que les gustaría estudiar Enfermería, entre las razones que refirieron fueron, el hecho de que los enfermeros son “buenas personas”, además “querían ayudar a la gente” o “ser útiles para la sociedad” (Duygu et al, 2014). Otros autores españoles obtuvieron resultados positivos con respecto a la recomendación de la profesión enfermera (Clotilde et al. 2006; Remírez et al. 2010). En otros países como Italia y Turquía, los grupos estudiados manifestaron que no recomendarían a sus hijos el estudio de esta

carrera (Prandi y Ferri, 2007; Meiring y vanWyk, 2013). En los dos artículos citados anteriormente, consideran que existen pocas posibilidades de mejorar o ascender dentro de la profesión y perciben que los enfermeros están mal pagados. Además, trabajan muy duro, es una profesión muy sacrificada, las condiciones de trabajo no son buenas y existe poca consideración social.

Los términos que más se utilizaron para describir el trabajo del enfermero y su profesión estuvieron vinculados a las distintas tareas técnicas como pueden ser medir la tensión arterial, poner inyección o suero, también “cuidados”, “atención”, “hospital”, “enfermedad”, “paciente” y “médico” (De Nova y Vargas-Machuca, 2011; Keçeci e tal. 2014; Recuero et al. 2014).

3.3. LA ACTITUD

La actitud incluye en su esencia un componente afectivo. En cuanto a los sentimientos hacia los profesionales de Enfermería más comúnmente encontrados en la población a estudio, fueron respeto, admiración, satisfacción a la hora de proveer los cuidados, (Hernández y Miranda, 2006; Rodríguez y Escalona, 2007; Muñoz y Consuegra, 2015; Rodríguez et al. 2015) y confianza para seguir las instrucciones o recomendaciones que le suministra el enfermero (Remírez et al. 2010; Pluma y Batres, 2013).

A continuación, en la tabla 9 se presenta un resumen de los estudios consultados.

Tabla 9*Resumen de los resultados de los estudios consultados*

Autor/Año	País	Tipo de estudio	Muestra	Objetivo	Principales resultados
Clotilde, Casado y Fernández (2006)	España	Cualitativo	Dos grupos divididos en función del contacto a no con la asistencia enfermera, compuesto cada uno por ocho personas	Identificar la imagen social de Enfermería, determinar el estatus que la sociedad le concede y conocer si existen similitudes entre el trabajo realizado por los enfermeros y lo que la sociedad espera de ellos.	Los entrevistados ven más natural que sea una enfermera la que provenga los cuidados, aunque están de acuerdo que el sexo masculino ejerza la profesión. Dificultad para diferenciar las distintas figuras de Enfermería. (ATS, enfermero y practicante) El trabajo de los enfermeros está bien valorado Tienen mayor conocimiento y valoran más la labor de Enfermería cuanto mayor contacto con ella, concediéndole una mayor autonomía y responsabilidad. Consideran la profesión enfermera valorada socialmente. Descripción de la labor de los enfermeros: tareas técnicas y delegadas por orden médica. Habilidades comunicativas y la amabilidad imprescindibles, por encima de las técnicas.
Hernández y Miranda (2006)	Cuba y Belice	Descriptivo de corte transversal	3.230 personas mayores de 15 años de Cuba y Belice	Conocer la imagen social, así como el estatus	Personal de Enfermería puede ser de ambos sexos Los cuidados brindados por los enfermeros son adecuados. Las actividades que destacan son poner inyecciones y realización de curas, ayudar a los enfermos y prevenir enfermedades. La imagen que se tiene es de respeto y admiración Conceden a Enfermería el tercer puesto de importancia social, gozando el médico del primero.
Prandi y Ferri (2007)	Italia	Cuantitativo	200 residentes en Módena (Italia)	Determinar los conocimientos que tiene la población de Módena, con respecto a Enfermería.	Desconocimiento sobre trayectoria del nivel educativo, es una minoría la que atribuye el nivel universitario a la profesión enfermera. Trabajo descrito por muchas actividades, destacando la asistencial y destinada a personas enfermas (dar terapia, inyecciones) La mitad de los encuestados, no recomendarían Enfermería a sus hijos, la perciben con pocas posibilidades de mejorar en la profesión, muy sacrificada y mal remunerada, con escaso reconocimiento social. Describen un enfermero cualificado, aquel que tiene vocación, humildad, competencias técnicas y paciencia, además subestiman su sueldo.

Rodríguez y Escalona (2007)	Cuba	Descriptivo	5.225 personas mayores de 15 años residentes en el municipio Gibara (Cuba)	Conocer la percepción de la imagen social de la Enfermería en un área de salud.	Opinan que el personal de Enfermería debe ser del sexo femenino. Los cuidados brindados son adecuados. Las actividades que más asocian a los enfermeros son atender a los enfermos, hacer curas y poner inyecciones y ayudar al médico. La imagen social de la Enfermería merece admiración y respeto. Se reconoce la importancia de la Enfermería, equiparándola a las demás profesiones de la salud. El médico es el profesional que mayor goza de reconocimiento.
Remirez, Pereda, Delgado y Delgado (2010)	España	Cuantitativo de corte transversal	148 usuarios de Área de Salud de Madrid	Conocer la situación actual de cómo es la realidad y sus características, respecto a la profesión enfermera	La mayoría considera que la Enfermería es una carrera universitaria. La imagen que se tiene de enfermería es de respeto. Más de la mitad de los encuestados creen que está poco valorada. Consideran que los profesionales de Enfermería deben ser de ambos sexos. Los atributos que destacan son amabilidad, comunicación, formalidad seguida de inteligencia y sentido del humor. Las actitudes que deben desarrollar los enfermeros son buenas y positivas. Un 66% aconsejaría a su hijo estudiar Enfermería, además casi un 60% tiene en cuenta los consejos del enfermero. Manifiestan tanto funciones propias, como ayudante del médico a la hora de establecer el campo de actuación de los enfermeros.
De Nova y Vargas-Machuca (2011)	España	Cualitativo	15 pacientes hospitalizados mayores de 18 años.	Explorar la imagen social de la enfermera en los pacientes del Hospital Universitario Virgen Macarena (Sevilla).	Principales términos utilizados para definir trabajo enfermero fueron: paciente, atender, cuidar y médico. Y sus respuestas fueron atender y cuidar a pacientes, actividades técnicas y dependientes del médico. Valoran más las habilidades interpersonales de los enfermeros que las técnicas o el pensamiento crítico a la hora de definir un buen profesional y de establecer el criterio para confiar en ellos. Amabilidad es el rasgo más apreciado. El rol enfermero dependiente del médico continúa presente. Dificultad de diferenciar las funciones del enfermero y el auxiliar.
Meiring y van Wyk (2013)	South Africa	Quantitative descriptive	776 adult of South Africa population	Describe the South Africa public's perceptions of image of nurses and nursing	Generally, the public has a positive image of nursing and nurses. The respondents agree that nurses are hardworking, caring, understanding, but they are very authoritarian and don't get good salaries. They don't like their child choose nursing profession to study.

Pluma y Batres (2013)	España	Descriptivo observacional transversal	203 pacientes ingresados en un hospital de Madrid mayores de 18 años.	Conocer si los pacientes identifican el rol de la enfermera, su formación académica y sus funciones propias, y si tienen confianza en los enfermeros	Las actividades identificadas fueron: ayudante del médico, poner inyecciones y hacer curas, y ayudar al paciente. Las actividades autónomas son menos visibles, asocian el trabajo bajo las órdenes del médico. Dificultad para conocer el nivel de formación que se requiere para estudiar Enfermería, ya que solo la mitad de los encuestados, identificaba a los enfermeros con estudios universitarios. En general, confían en las recomendaciones del enfermero e indicaron que se encuentran mejor preparados que en años anteriores.
Tizón, Porto, Quintela, García, Cabarcos y Cao (2013)	España	Descriptivo observacional transversal	238 usuarios de Centros de Salud de Ferrol y Narón mayores de 18 años.	Identificar la imagen social de la Enfermería.	Los encuestados indican que los enfermeros pueden ser especialistas. Relacionando las especialidades con ejecución de técnicas y otras profesiones. Indican que los profesionales enfermeros son importantes para el cuidado de la salud. Con respecto a los diagnósticos de Enfermería, los encuestados no consideran que los enfermeros puedan diagnosticar. Aquellos que contestan afirmativamente se refieren a enfermedades o problemas médicos leves. Escasa minoría no reconoce la evolución del plan de estudios actual y como este influye en la profesión ya que desconocen el nivel máximo académico que puede adquirir un enfermero, como es el doctorado, aunque asocian a la Enfermería a nivel universitario. Continúa presente la figura de ATS.
Duygu, Gulzade y Hafize (2014)	Turkey	Descriptive, cross-sectional	206 hospitalized children between 6-18 years of age	Determine children`s perception of nurses	The children perceive the nurses as friendly, affectionate and good listeners, and they perceive the responsibilities of nurses: give an injection and measure blood pressure. Negative behavior include: not smiling, inflicting pain and being in a hurry. Half of children claimed they wanted to become a nurse because they help people and are an important part of society.

Keçeci; Durmus, Ocucu y Öner (2014)	Turkey	Descriptive	392 residents of the Turkish town Düzce	Determine the perception of Duzce resident about nurses' competence	<p>People believed that nurses primarily perform care activities and they are assistants to doctors.</p> <p>Competencies' nurses of the participants had met had efficient interpersonal relationships, but they expected also been qualified.</p> <p>The first words that come to mind about nursing is technical activities, disease and hospital.</p> <p>The study populations had had positive expediciencies in hospital</p>
Recuero, Gómez,Hernán dezy Muñoz (2014)	España	Cuantitativo Descriptivo transversal	179 estudiantes de periodismo de la Universidad Complutense de Madrid	Averiguar conocimiento de los estudiantes de periodismo sobre la profesión enfermera	<p>“Cuidado” es el término que más se relacionó con Enfermería, seguido de “hospital”, “atención” y” curar”.</p> <p>La mayoría sitúa adecuadamente el nivel de formación de Enfermería, indicando el grado universitario.</p> <p>Desconocimiento sobre la totalidad de las actividades enfermeras, las más nombradas fueron a nivel técnico, no así funciones preventivas, promoción o educación para la salud.</p>
Muñoz y Consuegra (2015)	España	Descriptivo transversal	220 personas de 18 a 60 años de Madrid.	Identificar la imagen social de la enfermera a través de población no sanitaria.	<p>Enfermeros producen una imagen de respeto y admiración.</p> <p>Se encuentran satisfechos con los cuidados aportados por los profesionales enfermeros.</p> <p>Poco conocimiento sobre la totalidad de las funciones enfermeras. No se asocia la prevención de la salud a actividades de Enfermería. Las más destacadas fueron inyecciones-curas, ayudar el médico, seguida de ayudar a los enfermos.</p> <p>El trabajo debe ser llevado a cabo por ambos sexos, pero hay una mayor predisposición al género femenino.</p> <p>La profesión médica fue considerara la más relevante de todas, seguida de la Enfermería.</p>
Nannelli, Calamassi, Comerci y Fadanelli (2015)	Italy	Qualitative	37 patients	Discover de images of the nurse that patient retain in the minds when receiving care	<p>Specific training is most definitely associated with personalization of care. Participants noted difference between recently nurses and mature nurses. The differences were to be ascribed mainly to work experience and to an ability to “take on” patients’ needs, and how interested these professional healthcare professionals are in people/care.</p> <p>It is noted that recently nurses” are generally more interested in listening to patients so as to understand their needs.</p> <p>Listening and relations were aspects that patients considered among the most important and most characterizing in nurses.</p>

Ramos, Brito, Sánchez y Fernández (2015)	España	Observación, descriptivo, transversal y analítico	345 personas mayores de 18 años de centros de salud en Tenerife	Describir la imagen social de la enfermeras	Se observan percepciones mayoritariamente favorables sobre la labor enfermera. Tienen conocimiento sobre los estudios universitarios Importancia de los enfermeros en el centro de salud. Perciben al enfermero con capacidad de decisión, autonomía y resolución de problemas. Denominación adecuada al profesional de Enfermería.
Rodríguez, Rodríguez y Tortosa (2015)	España	Descriptivo transversal	119 personas mayores de edad residentes en Almería.	Conocer la imagen social que la población tiene sobre los enfermeros.	Parte de los encuestados asocia a los enfermeros funciones independientes. Inteligencia y amabilidad son cualidades más importantes para ser buen enfermero. La imagen que proyectan los enfermeros es de respeto. Los encuestados siguen las recomendaciones de los enfermeros. Son concedores de los estudios universitarios para su formación. Utilizan el término adecuado para referirse a los enfermeros quedando en desuso el nombre de ATS o Practicante. Afirma haber tenido buena experiencia con el personal de Enfermería.
Ahmed Abdou y Ahmed (2016)	Saudi Arabia	Exploratory cross-sectional	150 students	Saudi school student's perception toward image of the Nursing as a Profession	The study concluded that a marked statistically significant improvement towards society's value perception of nursing as a profession. With no differences in perception of nursing as a profession between male and female Saudi secondary school students. The results showed there is no significant difference of ideas of nursing as a profession between male and female Saudi secondary school students

Fuente: Elaboración propia

4. DISCUSIÓN

En la revisión bibliográfica efectuada sobre el tema de la Imagen Social de Enfermería, los estudios consultados refieren que existe cierta desinformación acerca del actual plan de estudios universitarios de España, así como acerca de la manera en que este se organiza para la formación en la profesión enfermera ya que en el estudio llevado a cabo por Tizón, Porto, Quíntela, García, Carbarcos y Cao (2013) cuando se preguntó sobre el nivel máximo al que puede aspirar un enfermero, el doctorado no se encontraba como la primera opción y eran desconocedores de las especialidades que se encuentran vigentes actualmente. Esto es un factor importante ya que el doctorado y las especialidades permiten mejorar y avanzar como disciplina y ciencia que es la Enfermería. Además permite a enfermeros desarrollar conocimientos concretos en unas áreas específicas de Enfermería y con ello brindar cuidados personalizados, en función de las necesidades de la población.

La mayoría de los estudios llevados a cabo en España, la población es conocedora de que esta formación se alcanza a nivel universitario (Clotilde et al. 2006; Remírez, Pereda, Delgado y Delgado, 2010; Ramos, Brito, Sánchez y Fernández, 2015; Rodríguez, Rodríguez y Tortosa, 2015). En contraposición, en el trabajo de Pluma y Bastres (2013) un porcentaje significativo no reconoce la formación de los enfermeros como universitaria, señalando que la Enfermería requiere una cualificación a nivel de formación profesional. En la misma línea se encuentra el estudio italiano de Prandi y Ferri (2007). Así se observa que, en este aspecto, existen ciertas incongruencias, no obstante en la mayoría de los estudios se encuentra que la educación universitaria es reconocida como la necesaria para ejercer la profesión. En el caso de España e Italia la carrera de Enfermería sí se desarrolla en este nivel universitario.

En cuanto a la nomenclatura de la profesión en España, en el estudio de Clotilde et al. (2006), los encuestados desconocían la diferencia entre un ATS, diplomado y un practicante, atribuyendo ese cambio meramente a una modificación en los planes de estudio, por lo que se desconoce lo que este cambio representa y significa para la profesión enfermera. Sin embargo, los trabajos de Remírez et al. (2010), Ramos et al. (2015) y Rodríguez, Rodríguez y Tortosa (2015) identifican correctamente a estos profesionales como enfermeros. En contraposición, el estudio llevado a cabo por Tizón et al. (2013), quedaba presente la figura de ATS a la hora de nombrar al personal de Enfermería sobre todo la población mayor,

probablemente debido a que vivieron los distintos procesos por los que se ha ido desarrollando la profesión hasta llegar a hoy día.

En cuanto a los sentimientos despertados hacia los enfermeros la mayoría de los estudios indicaron respeto, admiración y satisfacción a la hora de proveer los cuidados (Hernández y Miranda, 2006; Rodríguez y Escalona, 2007; Muñoz y Consuegra, 2015; Rodríguez et al. 2015). Además muestra de ello son las notas que se dieron a la hora de valorar al personal de Enfermería con respecto a otras profesiones y todos los artículos superaron el ocho, indicando que los cuidados fueron adecuados (Tizón et al. 2013; Muñoz y Consuegra, 2015; Rodríguez et al. 2015). También se encuentra la confianza para seguir las recomendaciones que le suministra el enfermero (Remírez et al. 2010; Pluma y Batres, 2013).

Considerando que, en los resultados recogidos, la Enfermería se encuentra bien valorada con respecto a otras profesiones y que las personas suelen estar satisfechas con sus cuidados, cabría esperar que fuera recomendada como elección de profesión. Sin embargo, existen discrepancias al respecto. A la mitad de los niños hospitalizados turcos utilizados en el estudio de Duygu, Gulzade y Hafize (2014) les gustaría ser enfermeros, aportando razones muy positivas con respecto a la profesión. Dos estudios españoles llevados a cabo por Clotilde et al. (2006) y Remírez et al. (2010) constataron que sí recomendarían la profesión de Enfermería como opción de elección de carrera. Por el contrario, dos estudios de Italia y Sudáfrica destacaron que no la harían, puede ser debido a que identifican la profesión con malas condiciones laborales, bajo reconocimiento social y poca remuneración (Prandi y Ferri, 2007; Meiring y vanWyk, 2013). En el estudio de Prandi y Ferri (2007), además se formula la misma pregunta pero con el profesional médico, siendo una amplia mayoría la que aconsejaría estudiarla, pues posee un mejor sueldo, la posibilidad de curar personas y un relevante reconocimiento social.

En el trabajo llevado a cabo por Heierle (2009) mencionado en la introducción, también se constata esa opinión por parte de la sociedad y comparte ciertas similitudes con resultados obtenidos por Prandi y Ferri (2007) y Meiring y vanWyk (2013) con respecto a la remuneración, bajo reconocimiento social y malas condiciones laborales. Por lo que son muchos los países que convergen en la idea de que Enfermería no dispone de reconocimiento social y tiene malas condiciones de trabajo.

Los resultados obtenidos con respecto a las funciones de Enfermería, son relatadas mediante una gran variedad de tareas, la mayoría tienen que ver con un campo meramente técnico (inyecciones, curas de heridas, extracción de sangre), se relaciona con atención y cuidado del paciente y ayudante del médico (Rodríguez y Escalona, 2007; Prandi y Ferri, 2007; Duygu, Gulzade y Hafize, 2014; Keçeci, Durmus, Oruç y Kapisiz, 2014). El estudio llevado a cabo por Miranda y Hernández (2006) en el que analizan la imagen social en Cuba y Belice vinculan las funciones de Enfermería a la prevención de enfermedades. En la muestra de Belice no asocian a los enfermeros como ayudantes del médico, otro aspecto a destacar es que ninguno de los encuestados cubanos indicó como actividades enfermeras la consulta a mujeres embarazadas o niños sanos. Con respecto a la prevención de enfermedades en los estudios reflejados por Rodríguez y Escalona (2007), así como por Muñoz y Consuegra, (2015), no es perceptible esa competencia enfermera. Similares resultados encontraron Recuero, Gómez, Hernández y Muñoz (2014) al constatar que no se consideran actividades enfermeras la educación sanitaria o el apoyo psicológico al paciente o familiar. Son muchos los artículos que vinculan a los profesionales con funciones de ayudantes del médico. Por el contrario, en el estudio de Rodríguez, Rodríguez y Tortosa (2015), se indican como funciones de Enfermería tareas propias, y muy pocos mencionan la función de ayudante del médico y actividades como inyección y curas. En la misma línea, en el trabajo Ramos et al. (2015) la muestra estudiada por ellos se refiere con frecuencia que el enfermero tiene autonomía para la toma de decisiones propias, aunque por otro lado una proporción nada despreciable de los encuestados indicaron que los enfermeros cuidan sobre la base de las órdenes médicas. La misma incongruencia se estableció en el artículo llevado a cabo por Meiring y vanWyk, (2013), los resultados indicaron que los encuestados opinan que los enfermeros tienen sus propios derechos, sin llevar a cabo trabajo secundario al facultativo, aunque establecen que obedecen órdenes médicas sin cuestionarlos. Por tanto, se observa que el carácter autónomo de la profesión no es del todo claro, quedando presente la figura del médico en la totalidad de sus funciones. Sellán (2007) y Vázquez (2011) también coinciden en destacar el rol atribuido al enfermero como profesional sometido al médico.

Los resultados obtenidos concuerdan con Errasti, Arantzamendi y Canga (2012), quienes plantean la existencia de una desinformación por parte de la sociedad sobre Enfermería y los enfermeros, así como confusión de la evolución de los estudios y las distintas figuras en torno

a la Enfermería. Además, se describen las actividades enfermeras basadas en tareas, y se considera esta profesión con poca visibilidad.

Las habilidades pertenecientes a la esfera emocional como amabilidad, vocación, escucha y comunicación, que se utilizan para describir al profesional de Enfermería, también son consideradas a la hora de establecer el criterio de excelencia de este profesional y como merecedor de confianza por parte de los pacientes, posteriormente las habilidades técnicas (Prandi y Ferri, 2007; De nova y Vargas-Machuga, 2011) De esta manera como indica en la introducción, se continúa dando un mayor valor a la cualidades personales que a las capacidades intelectuales o pensamiento crítico. Además en los trabajos de Clotilde et al. (2006) y Vargas-Machuga, (2011) la vocación también se encontraba como aspecto a tener en cuenta en la determinación de un buen profesional, sugiriendo que pueden permanecer creencias vinculadas a la época de subordinación a la iglesia (ya referidas en las consideraciones históricas), cuando se consideraba que la vocación (con un matiz religioso) tenía que formar parte inherente a la enfermera. (Sellán, 2007).

La encuesta a la población realizada por el Sindicato de Enfermería (SATSE) desarrollada en la introducción, tenía el objetivo de conocer el grado de conocimiento que ésta tiene sobre Enfermería. Sus resultados coinciden en su mayoría con los obtenidos en este trabajo. Los lugares dónde se identifican a los enfermeros fueron hospitales, centro de salud seguido de residencias, muy pocos reconocieron a los enfermeros en empresas, colegios, ejército o centros deportivos. Casi la mitad de los encuestados no acuden a su enfermero para consultar aspectos relacionados con su salud. Este resultado es acorde con el obtenido en el estudio llevado a cabo por Recuero et al. (2014) a los estudiantes de periodismo, en el que una minoría acudiría a la consulta del enfermero para resolver problemas de salud. Respecto de las funciones que realizan los profesionales de Enfermería según su percepción, respondieron: realización de técnicas tales como los inyectables, curas, sondaje. El porcentaje disminuye significativamente cuando se trata de actividades como la educación sanitaria o el control y seguimiento de pacientes crónicos. Se preguntó a los ciudadanos si creían que la sociedad en general conoce realmente el trabajo de los enfermeros, respondiendo más de la mitad de la muestra que no. Este resultado no coincide con el trabajo llevado a cabo por Ramos, Brito, Sánchez y Fernández (2015), en el afirman conocer el trabajo del enfermero. En un estudio de Clotilde et al. 2006 se constatan las diferencias de conocimientos respecto a las personas que

tienen o no contacto con el colectivo de Enfermería, siendo los que pasan más tiempo con ellos los que describen de forma más actualizada y correcta a los enfermeros. En el trabajo de Recuero et al. (2014) también se observa la misma cuestión, siendo aquellos alumnos encuestados que tiene algún amigo o familiar enfermero los que tienen mayor constancia de sus funciones. En el estudio de Ramos, Brito, Sánchez y Fernández (2015) las personas mayores, los cuales visitaban más frecuentemente al enfermero tienen mayor conocimiento sobre su labor.

Como ha sido comentado anteriormente, los resultados obtenidos con respecto a las funciones de Enfermería, son relatadas alrededor de una gran variedad de tareas, la mayoría tiene que ver con un campo meramente técnico (inyecciones, curas de heridas, extracción de sangre) y como ayudante del médico. Para Celma y Acuña (2009), una de las causas de la invisibilidad de los cuidados es debido a que los enfermeros se centran y dan una mayor prioridad a los procedimientos técnicos y tareas de colaboración, sobre todo en el ámbito hospitalario frente actividades autónomas relacionadas con la esfera psicológica o con los cuidados. Además, estas otras actividades no se registran, por lo que no quedan reflejadas las diferentes actuaciones que se llevan a cabo. Y a su vez favorece que exista una dificultad que permita conocer y analizar las cargas de trabajo de los enfermeros. De este modo, en su trabajo queda patente, que los enfermeros no documentan todo aquello que hacen, sobre todo lo que tiene que ver con las funciones propias. Y lo que queda reflejado va destinado al médico, para que le permita la interpretación y tomas de decisiones en cuanto al estado de salud y evolución del paciente. Todo ello evidencia la influencia y poder de los profesionales de la medicina en la asistencia sanitaria, y la forma en que ésta gira en torno al modelo biomédico, incluso la propia Enfermería, idea que también recogen Sellán (2007) y Vázquez (2011). Este modelo se centra en la patología, en una atención más dirigida a la enfermedad que a la salud. En contraposición con los modelos enfermeros en los que se tiene en cuenta una concepción más holística del paciente, siendo este un ser biopsicosocial. Esta afirmación se ve reforzada cuando se pregunta al personal enfermero de la UCI por sus competencias, que se limitan al ámbito asistencial, no mencionando la docencia e investigación, entre otros (Fargues y Subirana, 2005). Por lo que en los resultados de este trabajo queda patente, sobre todo en lo que se reduce las competencias del enfermero, a lo meramente técnico y a su vez es lo que indica la sociedad que este colectivo realiza.

Con respecto a la autonomía y la influencia de la medicina en los cuidados, Celma y Acuña (2009) señalan: *“Los cuidados de los usuarios, como rol central de la Enfermería y elemento indispensable para contribuir, junto con la medicina, a mejorar la salud de la población, es preciso que sean desarrollados como algo diferente y complementario de las actuaciones médicas, reconociendo su importancia”* p.134

Otro punto a señalar es a nivel institucional, Celma y Acuña (2009) manifiestan que *“La Enfermería necesita un reconocimiento institucional que se traduzca en apoyos globales, no sólo propiciando nuevas formas de trabajo más autónomas sino también dotándola paralelamente de recursos acordes a la realidad. Pero esto sólo se logrará si la propia enfermería mira hacia dentro y asume con fuerza su responsabilidad en el papel que se le ha encomendado sobre la salud de la población, ejerce sus competencias curriculares, y no se quedan solo en propuestas filosóficas y académicas”* (p.134)

Los enfermeros pueden trabajar en diversos entornos de trabajo. Para Fletcher (2007), la mayoría del público no es conocedor de la diversidad de la profesión Enfermera. Por ello, el cambio de imagen, implica un ejercicio de reflexión personal y transformaciones más amplias de la sociedad y también a nivel político; no debe consistir únicamente en la búsqueda de una nueva imagen, sino que debe incluir la riqueza y diversidad de todos los enfermeros y de los distintos ámbitos de trabajo en los que se maneja la Enfermería.

Con respecto a la educación, existen discrepancias entre las propias imágenes de los estudiantes, la teoría y la práctica en la formación de Enfermería, ya que existe una dificultad por parte de los enfermeros y los estudiantes en describir sus propias funciones (Dahlborg Lyckhage y Pilhammar, 2008). Los enfermeros se centran más en las actividades que ejecutan en su trabajo y los estudiantes aportan más bien definiciones académicas, utilizando modelos teóricos, lo cual trasluce la clásica dicotomía entre la práctica y la teoría, sobre todo en la época de estudiante (Francisco, 2010). Todo ello, puede obstaculizar el crecimiento personal y profesional. Las imágenes de los estudiantes de Enfermería influyen en el desarrollo de sus actitudes respecto a la disciplina académica y en su futuro profesional. Por lo tanto, se debe prestar atención a las imágenes que tienen los estudiantes, sobre todo al inicio de su carrera. En esta fase juegan un papel muy importante los profesores tanto académicos como clínicos. Estos deben centrarse en alentar a los estudiantes a reflexionar e integrar los nuevos

conocimientos que se han ido desarrollando a lo largo del tiempo e incluirlo en la práctica profesional (Dahlborg Lyckhage y Pilhammar, 2008).

Por ello, es necesario promover que los estudiantes de Enfermería conformen imágenes más acordes con la realidad, durante su formación teórica y práctica. Se trata de impedir que los nuevos enfermeros se formen bajo estructuras rígidas, formando a estudiantes con conocimientos, juicio crítico y personalidad propia (Torres y Sanhueza, 2006). Todo ello queda demostrado en el estudio de Albar y Sivianes-Fernández (2015) en él se evidencia como los alumnos que comienzan la etapa universitaria de Enfermería tienen una imagen más parecida a la que tiene la sociedad, es decir, como profesional dependiente del médico, con primacía de las funciones técnicas limitadas en ámbito hospitalario y vocacional, frente a los alumnos de cursos posteriores en los que existe un conocimiento más actualizado y real de la Enfermería, y perciben un carácter más autónomo de la profesión y una mayor conciencia de los diferentes roles y contextos de trabajo.

El estudio llevado a cabo por García, Brito, Fernández, Reyero y Ruiznavarro (2015) obtuvo como resultados que había diferencias entre la imagen del enfermero y la de los usuarios, ya que estos valoraban mejor a los enfermeros de lo que el colectivo creía. Esta afirmación también se ve reforzada en el estudio llevado a cabo en Inglaterra (Morris-Thompson, Shepherd, Plat. y Marks-Maran, 2011). Para Calvo (2011) la imagen que tiene el público sobre la profesión, no coincide con su identidad, por ello repercute en su reconocimiento social.

De este modo, con respecto a las discrepancias existentes entre la imagen que tiene la sociedad y los enfermeros, así como la de estos con los estudiantes, Francisco (2010) remarca *“la ausencia de una imagen nítida y compartida hace difícil identificarla, sentirla, definirla, transmitirla y llenarla de contenido, al tiempo que facilita que la Enfermería como profesión y las enfermeras como profesionales permanezcamos estáticas y limitadas para responder a las demandas que se van planteando o a los imperativos que nos llegan desde fuera”* (p.3).

5. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos demuestran que la Enfermería, es una profesión considerada por la sociedad como importante para proveer de cuidados a la población, la cual está satisfecha con su servicio, generando así sentimientos de confianza, respeto y admiración.

No obstante, existe cierto desconocimiento sobre algunas áreas de Enfermería, limitando a los enfermeros al ámbito asistencial, referida a tareas técnicas, no dilucidándose otras áreas igual de importantes que desarrolla el colectivo, como es la prevención, promoción y educación para la salud, ni la gestión administrativa, la investigación científica o docencia.

En los artículos revisados se constató que existe desconocimiento acerca del plan de estudios universitarios, así como acerca de la manera en que éste se organiza para la formación en la profesión enfermera en España. Queda presente la figura del ATS para nombrar al colectivo de Enfermería, aunque la mayoría usa la nomenclatura adecuada. Con respecto al estereotipo del género, la sociedad reconoce que el trabajo puede ser ejercido por ambos sexos.

Dentro del desconocimiento general independientemente del país sobre la profesión, las personas que tienen un mayor contacto con los enfermeros ya sea de forma personal o por medio de un familiar o amigo, parecen tener un mayor conocimiento. Todo ello, suele coincidir con que se trata de personas mayores, que han requerido un mayor uso del sistema sanitario. La falta de visibilidad y reconocimiento social imponen la necesidad de que los enfermeros hagan un mejor uso de los medios de comunicación, explicando a la sociedad lo que realmente hace la Enfermería, fomentando investigación de calidad. Es importante la etapa universitaria de formación de los futuros enfermeros, con vistas a lograr una buena autoestima, juicio clínico, capacidad de decisión y autonomía.

La variedad de los diseños de investigación y de instrumentos de medición de los estudios revisados, ha dificultado la valoración de la calidad metodológica de los mismos. Por otra parte, la baja representatividad de las muestras estudiadas dificulta poder llegar a resultados generalizables a todas las poblaciones. Algunos de los artículos utilizan poblaciones pequeñas y muestreo de conveniencia, por lo que no se pueden generalizar los resultados. Además, los instrumentos de medida (cuestionarios) utilizados para llevar a cabo cada estudio no siempre gozan de validez, no han sido utilizados anteriormente ni se ha probado su fiabilidad.

5.1. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

En cuanto a las limitaciones del trabajo, se puede plantear que solo se seleccionaron artículos de habla inglesa, española y portuguesa, y que brindaran acceso al texto completo. No se revisaron otras bases de datos. Además, la acotación temporal de búsqueda se limitó a tres meses. Así mismo, la utilización de otras ecuaciones en las bases de datos empleadas podrían haber sido fructíferas y contener más artículos relacionados con el tema.

5.2. RECOMENDACIONES

5.2.1. PARA LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Ha sido evidenciado el desconocimiento por parte de la sociedad sobre algunas áreas de Enfermería, limitando su actuación a lo meramente asistencial, describiendo la profesión como una consecución de tareas, supeditas a órdenes médicas, por lo que se recomienda:

1. Difundir a la sociedad el amplio abanico de áreas de trabajo de la profesión, no limitado exclusivamente al trabajo asistencial, aprovechando para esto las tecnologías de la información y las comunicaciones (redes sociales).
2. Recomendar la realización de cursos de capacitación en metodología de la investigación y en pedagogía, a fin de estimular a los estudiantes y enfermeros en el desarrollo de trabajos científicos y docentes, de tal forma que el trabajo en esos campos sea más reconocido por la población y por los propios profesionales.
3. Incrementar la participación en proyectos de investigación, en eventos científicos y en publicaciones, incluida la participación en ensayos clínicos, en los que se demuestren la eficacia de las intervenciones que desempeñan los enfermeros.
4. Enfatizar en la importancia de que el propio colectivo enfermero trabaje para comunicar su profesionalismo al público.

Promover el trabajo en equipo de varios profesionales de la salud, dentro del cual los enfermeros sean considerados en toda la magnitud de su contribución como profesional independiente, con funciones propias.

5.2.2. PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

1. Continuar realizando investigaciones en la temática de la Imagen Social de la Enfermería, con vistas a precisar factores que puedan estar contribuyendo a la imagen aún incompleta o distorsionada del trabajo enfermero.
2. Realizar estudios en los que se combinen diseños de tipo cualitativo y cuantitativo, que permitan conocer y analizar más la Imagen Social de Enfermería.
3. Realizar estudios transculturales que permitan profundizar en los factores propios de cada entorno social, así como observar las diferentes imágenes que desprende la profesión en los distintos países y compararlos, permitiendo incorporar las experiencias que han contribuido a una mejor imagen de la profesión.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no podría haber sido desarrollado sin el apoyo, estímulo y aportación de la Dra. M^a Carmen Sellán Soto. Gracias por su experiencia y considerable paciencia que me permitieron resolver dudas e inquietudes para poder llevar a término este trabajo.

A los distintos autores con los que he entrado en contacto para que me pudieran facilitar una mayor información sobre la Imagen de Enfermería, agradecer su interés y emoción por interesarme por sus trabajos, y el ánimo y sus mejores deseos con respecto al TFG queriendo destacar a la Dra. Beatrice Kalisch, Dr. Azza Fathi Ibrahim, a Sandy Summers y Maddi Olano, entre otros.

También quiero nombrar a Christina Dionesotes por su disposición, y el tiempo dedicado a la hora de corregir los distintos textos que aparecen en inglés.

Agradezco también a todos los profesores tanto académicos como clínicos, por contribuir tan notablemente a mi formación. Así como, también agradezco profundamente a mi familia y amigos su apoyo, cariño y comprensión.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahmed Abdou, H. y Ahmed, J. (2016). Saudi secondary school students' perception toward image of the nursing as a profession. *International Journal for Innovation Education and Research*,4(1), 9-17.
- Albar, M.J. y Sivianes-Fernández, M. (2015). Percepción de la identidad profesional de la Enfermería en el alumnado del grado. *Enfermería Clínica*,26(3), 194-198 doi: 10.1016/j.enfcli.2015.10.006
- Almansa Martínez, P. (2004). Enfermería y cine posfranquista. Una visión frívola. *Enfermería Global*,3(1), 1-11.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: ASDI.
- Arroyo, A., Lancharro, I., Romero, R. y Morillo, M.S.(2010). La enfermera como rol de género. *Index Enfermería*,20(84), 248-251.
- Avila, L., Silveira, R., Lunardi, V., Fernandes, G., Mancia, J., y Silveira, J. (2013). Implications of the visibility of professional nursing practices. *Revista Gaúcha de Enfermagem*,34(3), 102-109. doi: 10.1590/S1983-14472013000300013.
- Belting, H. (2007). *Antropología de la imagen*. Buenos Aires: Katz.
- Bernalte, V. (2015). Minoría del hombre en la profesión de Enfermería. Reflexiones sobre su historia, imagen y evolución en España. *Enfermería Global*,14(1), 328-334.
- Cabaniss, R. (2011). Educating nurses to impact change in nursing's image. *Teaching and Learning in Nursing* 6, 112–118. doi:10.1016/j.teln.2011.01.003.
- Calvo, M.A. (2011). Imagen social de las enfermeras y estrategias de comunicación pública para conseguir una imagen positiva. *Index Enfermería*,20(3), 184-188. doi: 10.4321/S1132-12962011000200010.

- Calvo, M.A. (2014). Estereotipos y sesgos sexistas asociados al modelo de mujer enfermera en la comunicación publicitaria. *Texto y Contexto Enfermagem*, 23 (3), 530-537. doi: 10.1590/0104-07072014004120012
- Cárcamo, C., Franek, D. y Samaniego, C. (2011). La imagen profesional de Enfermería en su contexto de trabajo. *Hologramática*, 14 (1), 59-92.
- Carrasco, C., Márquez y Arena, J. (2005). Antropología Enfermera y perspectiva de género. *Cultura de cuidados*, 9(15), 52-59
- Celma, M. y Acuña, A. (2009). Influencia de la feminización de la enfermera en su desarrollo profesional. *Rev Antropología experimental*, 9(9), 119-136
- Clotilde, E.S., Casado, M.I y Fernández, A.M. (2006). Opinión de los usuarios sobre la profesión y el trabajo desarrollado por los profesionales enfermeros. *Biblioteca Las casa*, 2(4). Recuperado de <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0188.pdf>
- Dahlborg Lyckhage, E. y Pilhammar, E. (2008). The Importance of Awareness of Nursing Students' Denotative Images of Nursing. *Journal of Nursing Education*, 47(12), 537-543.
- De Nova, L. y Vargas- Machuca, F.A (2011). Percepciones de los pacientes sobre la enfermera y su trabajo. Estudio cualitativo en un Hospital de Sevilla. Ponencia al III congreso Universitario Nacional: "Investigación y género". Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4507885>
- Dittus, R. (2005). La opinión pública y los imaginarios sociales: hacia una redefinición de la espiral del silencio. *Athenea Digital*, 7, 61-76. Recuperado de <http://atheneadigital.net/article/view/n7-dittus>
- Domínguez, F. (2011). La imagen social de las profesiones. Recuperado de: cincodias.com/cincodias/2011/11/28/economia/1322619815_850215.html
- Donelan, K., Buerhaus, P., DesRoches, C., Dittus, R y Dutwin, D. (2008). Public Perceptions of Nursing Careers: The Influence of the Media and Nursing Shortages. *Nursing Economics* 26 (3), 143-50,165.

- Duygu, S., Gulzade , G y Hafize, A. (2014).Nursing Perception of the Children Hospitalized in a University Hospital *Social and Behavioral Sciences*, 7 (152), 362-367 doi:10.1016/j.sbspro.2014.09.212.
- Errasti, B., Arantzamendi, M., y Canga, N. (2012). La imagen social de la Enfermería: una profesión a conocer. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 35 (2), 269-283.
- Fargues, I. y Subirana, M. (2005). Percepción de las enfermeras expertas sobre el reconocimiento de sus competencias. *Metas de Enfermería*,8 (8), 62-68.
- Fealy, G.M. (2004). The good nurse: visions and values in images of the nurse. *Journal of Advanced Nursing*, 46 (6), 649-656.
- Fletcher, K. (2007) Image: changing how women nurses think about themselves. Literature review. *Journal of Advanced Nursing*,58(3), 207–215. doi:10.1111/j.1365-2648.2007.04285.x
- Francisco, C. (2010). Imagen de la Enfermería. *Metas de Enfermería*, 13 (5), 3.
- García, V., Ruymán, P., Fernández, D.A, Rejero, B. y Ruiznavarro, C. (2015). ¿Cómo crees que te ven? Imagen de la Enfermería percibida por los usuarios y profesionales. *ene:Revista de Enfermería*, 9(3). Recuperado de <http://eneenfermeria.org/ojs/index.php/ENE/article/view/558>.
- Gómez-Bustamente, E.M. (2012). La enfermería en Colombia: una mirada desde la sociología de las profesiones. *Aquichan*, (12), 42-52. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74124091005>
- Heierle, C. (2009). La imagen de la enfermera a través de los medios de comunicación de masas: La prensa escrita. *Index Enfermería*, 18 (2), 95-98.
- Heierle, C. (2011). *Imagen social de la enfermera a través de los medios*. Tesis doctoral. Universidad Granada.
- Hernández, L.L y Miranda A.J. (2006). Imagen social de la enfermería en Cuba y Belice *Revista Cubana de Enfermería*, 22 (2). Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/enf/v22n2/enf05206.pdf>

- Hoeve, Y.T., Jansen, G. y Roodbol, P. (2014). The nursing profession: public image, self-concept and professional identity. A discussion paper. *Journal of Advanced Nursing*, 70(2), 295-309 15p. doi:10.1111/jan.12177.
- Kalisch, J.B. y Kalisch A.P. (1982). Nurse on Prime-Time Television. *The American Journal of Nursing*, 82 (2), 264-270.
- Kalisch, J.B. y Kalisch A.P. (1983) Improve the image of nursing *The American Journal of Nursing*, 83 (1), 48-52.
- Keçeci, A., Çelik Durmuş, S., Oruç, D., y Öner Kapisiz, Ö. (2014). The Society's View of Nursing in Turkey. *Hospital Topics*, 92 (2), 36-43. doi:10.1080/00185868.2014.906838.
- Kemmer, L.F y Silva, M.J.P. (2007). La visibilidad del enfermero según la percepción de los profesionales de comunicación. *Rev. Latino-am Enfermagem*, 15 (2), 191-198. doi: 10.1590/S0104-11692007000200002.
- Meiring, A. y Van Wyk, N.C. (2013). The image of nurses and nursing as a perceived by the South Africa public. *Africa Journal of Nursing y Midwifery*, 15 (2), 3-15.
- Morris-Thompson, T., Shepherd J, Plata, R. y Marks-Maran, D. (2011). Diversity, fulfilment and privilege: the image of nursing. *Journal of Nursing Management*, 19 (5), 683-692. doi: 10.1111/j.1365-2834.2011.01268.x.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Muñoz, R. y Consuegra, M.D. (2015). Imagen social de la enfermería en una población no sanitaria de la ciudad de Madrid. *Nuberos Científica, Colegio de Enfermería de Cantabria*, 2 (14), 15-19.
- Nannelli, T., Calamassi, D., Ciucciarelli, A., Commerci, S., Fadanelli, M., Fanfani, C et al. (2015). Nurses as seen by patients: a phenomenological study. *Professioni Infermieristiche*, 68 (3), 1-12. doi: 10.7429/pi.2015.683000

- Orozco, D. (2015). Definición de Imagen Social. Recuperado de <http://conceptodefinicion.de/imagen-social/>
- Perera P.M. (2005) *.Sistematización de la Teoría de las Representaciones Sociales*. Tesis doctoral. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana
- Pluma, M. I y Batres, M.G. (2013). La enfermera de hospitalización: su imagen a través de la opinión del paciente ingresado. *Tesela*, 13 Recuperado de <http://www.index-f.com/tesela/ts13/ts8087.php>
- Prandi, R y Ferri, P. (2007) Enfermeros: ¿Quiénes somos? Un estudio transversal de la imagen social del enfermero en la ciudad de Módena (Italia). *Ágora de Enfermería*, 11 (3), 1156-1159.
- Ramos, S., Brito, P.R., Sánchez, M.F y Fernández, D.A. (2015). Percepción de los pacientes de la profesión enfermera en Atención primaria. *ENE, Revista de Enfermería*, 9 (2). doi: 10.4321/S1988-348X2015000300018.
- Recuero, M., Gómez, R., Hernández, C. I. y Muñoz, S. (2014) Imagen social de las enfermeras: percepción de los futuros periodistas. *Metas Enfermería*, 17 (6), 64-69.
- Remirez, J.M., Pereda, E., Delgado, H y Delgado, M.J. (2010) Enfermería y futuro: su evolución ¿credibilidad? *Enfuro* (113), 15-18.
- Rezaei-Adaryani, M., Salsali, M., y Mohammadi, E. (2012). Nursing image: An evolutionary concept analysis. *Contemporary Nurse: A Journal for the Australian Nursing Profession*, 43 (1), 81-89 9p. doi:10.5172/conu.2012.43.1.81.
- Rodríguez, J. y Bosh, L. J. (2004). *Enfermero de hoy. ¿Cómo somos y cómo nos gustaría ser?* Estudio sociológico. Informe de investigación, Colegio Oficial Enfermería de Barcelona.
- Rodríguez, M.D, Rodríguez, M.M y Tortosa, V. (2015). ¿Cómo nos ven los usuarios a los profesionales de enfermería? Imagen social. *Paraninfo digital*. 22. Recuperado de <http://www.index-f.com/para/n22/036.php>

- Rodríguez, M.L., Rodríguez, N. y Azañón, R. (2008). La construcción mediática de la enfermera. *Index Enfermería*, 17 (2), 119-123.
- Rodríguez, R y Escalona, J.R. (2007). Percepción de imagen social de la Enfermería. *Educare*, 38 (7) Recuperado de: http://encuentra.enfermeria21.com/encuentra-contenido/?option=com_encuentra&task=showContent&q=Percepci%C3%B3n+de+imagen+social+de+la+Enfermer%C3%ADa&search_type=2&search_entity=&id_public_grupo=0&id_publicacion=4&id_articulo=38032.
- Rua, F. (2011). *¿Para qué sirve un colegio profesional?* Recuperado de: <http://blogs.sefac.org/rincon-linimento/que-sirvecolegioprofesional?Destination/250>.
- Salvador, V., Macián, C. y Marín, M.J. (2013). La construcción de las profesiones sanitarias a través de las revistas especializadas. *Discurso y Sociedad*, 7 (1), 73-96.
- Sellán, M.C. (2007). *Identidad y conflicto en el cuidado. Una aproximación histórica a la dinámica de la identidad enferma en España*. Tesis doctoral. Madrid. Universidad Autónoma.
- Sellán, M.C. (2009). *La profesión va por dentro. Elementos para una historia de la Enfermería Española contemporánea*. Madrid: FUDEN.
- Siles, J. (2009). Origen de la enfermería en el cine: El género histórico-documental. *Quaderns de cine*, (4), 57-70.
- Sindicato de Enfermería de España (SATSE) (2015). Radiografía de la Enfermería española. Visión Política y visibilidad social. Informe Técnico. Madrid.
- Ten Hoeve Y., Jansen G y Roodbol P. (2014) .The nursing profession: public image, self-concept and professional identity. A discussion paper. *Journal of Advanced Nursing* ,70 (2), 295-309 doi: 10.1111/jan.12177.
- Tizón, E., Porto, M., Quintela, M E., García, D., Cabarcos, M y Cao, M. (2013) Percepciones y conocimientos de los usuarios de la Xerencia de Xestión Integrada de Ferrol sobre los profesionales de Enfermería de Atención Primaria. *Temperamentvm*,18 Recuperado de <http://www.index-f.com/temperamentum/tn18/t9109.php>.

- Torres, A .y Sanhuesa, O. (2006) Desarrollo de la autoestima profesional en enfermera. *Investigación y Educación en Enfermería*, 24 (2), 112-119.
- Varaei, S., Vaismoradi, M., Jasper, M. y Faghihzadeh, S. (2012). Iranian nurses self-perception-factors influencing nursing image. *Journal of Nursing Management*, 20 (4), 551-560 10p. doi:10.1111/j.1365-2834.2012.01397.x
- Vázquez, A. (2011). *El papel del conocimiento histórico en la construcción de la identidad enfermera en España: una perspectiva mediacional sobre conflicto disciplinar*. Tesis doctoral. Madrid. Universidad Autónoma.
- Villafañe, J. (1999). *La gestión profesional de la Imagen Corporativa*. Pirámide.
- Zamorano, C.I. (2008). Identidad profesional en Enfermería: un reto personal y profesional. *Investigación Educativa en Enfermería*, 26 (2), 168-172.